



La chaveconomía y el dólar

Hasta no superar la escasez de divisas, la economía venezolana no volverá a crecer, porque mientras tanto el Gobierno estará obligado a recortar su gasto en términos reales y racionar la entrega de moneda extranjera, desarticulando e imposibilitando la expansión de la producción. Lo peor es que, el petropopulismo, y el establecimiento a la fuerza del "socialismo del siglo XXI", impiden al chavismo acabar con tal escasez.

La razón es sencilla. El petropopulismo -por ejemplo, los decretos del gobierno nacional de aumentos salariales del orden del 25% anual, para hacernos sentir artificialmente ricos, cuando el producto por trabajador (productividad) ni siquiera crece, sino que decrece- explica en parte la altísima y persistente inflación y depreciación del bolívar que vivimos (muchos factores inciden como las fallidas políticas fiscal, monetaria, cambiaria, etc.). Mientras que el establecimiento a la fuerza (sin consenso) del "socialismo del siglo XXI" explica por qué Venezuela exhibe una de las mayores tasas de riesgo país del planeta, al menos a juzgar por el altísimo retorno que exigen los mercados internacionales para comprar nuestra deuda.

Y, para cerrar el argumento, precisamente, las altísimas y persistentes tasas de inflación y riesgo de nuestro país explican el por qué de la escasez de dólares, al haber fomentado el incremento acelerado de la compra de divisas para el pago de las importaciones (sustitutas del costoso producto nacional) y la compra de activos financieros en dólares como refugio frente a esa alta inflación y riesgo. En palabras llanas, el petropopulismo causa inflación, y el riesgo, miedo; y la inflación y el miedo causan la demanda de divisas y, por tanto, su escasez.

Así, la economía venezolana exhibe la mayor escasez de divisas de los últimos 30 años, gracias al petropopulismo, el establecimiento a la fuerza del "socialismo del siglo XXI", y al resto de las políticas fallidas del gobierno nacional, culpables de la mayor preferencia por el dólar y aversión por el bolívar que haya conocido jamás la sociedad venezolana: puedo afirmar esto, responsablemente, al haber comparado la situación actual con la época del "viernes negro", la del Caracazo, y la de la crisis bancaria.

Los actuales casi 28 mil millones de dólares que mantiene en reservas de divisas el BCV, no cubren más que los 8 mil millones de dólares de la época del "viernes negro" (1983): no más de unos 4 meses de cobertura de todo tipo de pago en dólares al exterior. Respecto a la oferta de dólares, el Gobierno no controla el precio del crudo y, por tanto, no podrá aumentar la disponibilidad total de divisas en base a un decreto presidencial. Nuestra capacidad de endeudamiento en divisas es menor ahora que el año pasado, y las reservas en divisas del BCV, simplemente, ya no pueden caer más. El Gobierno no envía

señales de desear controlar la inflación (e.g. el petropopulismo salarial), ni menos aún el riesgo país (facilitar un acuerdo nacional); así, la demanda de dólares seguirá creciendo. No habrá ninguna flexibilización cambiaria, sin que se dispare el tipo de cambio, y, repito, hasta no superar la escasez de divisas, nuestra economía no volverá a crecer.

PhD en Economía Política de la Universidad de Siena, Italia y profesor del CENDES/UCV

<http://www.angelgarciabanchs.com>

opinion@angelgarciabanchs.com

@garciabanchs

http://www.eluniversal.com/2010/08/02/opi_art_la-chaveconomia-y-el_02A4274131.shtml

